

**1.- Comentario a las lecturas.** Hay un día al año que se dedica de forma especial a los enfermos y es el 11 de febrero, fiesta de N. S. de Lourdes. Hoy también celebramos, no una fiesta, pero sí un acontecimiento importante para la Iglesia como es el Domingo Mundial de las Misiones, más conocido por DOMUND. En el primer caso la Iglesia reza por todos los enfermos del cuerpo y hoy, podemos decir, que reza por todos los enfermos del alma. Porque ¿No es acaso un mal no conocer a Jesucristo, no tener fe? No es que los que no tengan fe (Sin culpa suya) no se vayan a salvar, pero sí es verdad que la vida no tiene pleno sentido sin esa Luz que da sentido a todo y cambia la vida.

En este sentido hay muchos ciegos en el mundo entre los que podemos estar nosotros que, a veces, vivimos tan preocupados y apegados a las cosas de la tierra que somos incapaces de ver otra cosa. Somos como el Hombre que aparece en los iconos orientales que reproducen el Juicio Final donde, junto a las realidades del más allá, como son el Cielo, los santos, el Juicio.... Aparece también un Hombre atado a una columna y con la cara pegada a ella. Es triste la condición de esa persona que solo ve un uno por ciento de la realidad, porque se está perdiendo lo mejor.

Pero la "virtud" del ciego del Evangelio a diferencia del Hombre contemporáneo es que no se conforma o resigna con esa situación de no ver. Oye que pasa Jesús y parece que se dice a sí mismo. "¡Esta es mi oportunidad que no voy a dejar escapar!". Y, como dice el Evangelio se puso a gritar. En realidad, ese Hombre tenía más luz que todos los que le rodeaban....

## **2.- Sugerencias para el diálogo**

1º Mirando la situación actual ¿Qué te sugiere esta frase de Jesús: "Son ciegos que guían a ciegos"?; 2º ¿Y esta otra de S. Pablo: "Buscad los bienes del cielo, no los de la Tierra?"; 3º ¿Te ves ciego? ¿Puedes decir en qué? En ese caso ¿Crees, como el ciego de Evangelio, que Jesús te puede curar?

**3.- Oración.** ¿Qué quieres que haga por ti?, me preguntas señor. Que se haga tu voluntad, que sea tu misericordia la que actúe en mí, que tenga fe, esperanza, que escuches mi clamor, que sea perseverante en la oración, que mi vida esté jalonada en la humildad para apelar a tu acción misericordiosa sobre mí, que aprenda a soltar el lastre de mis comodidades y despojarme de mis malos hábitos para que mi vida sea una constante glorificación de Ti. Y que pueda ver desde los ojos de la fe para que vea en mi prójimo y en todos los acontecimientos de mi vida tu protección y tu providencia. Amén.